

Editorial



Las universidades se deben constituir en un contexto óptimo para que el estudiante se interese y participe en los diversos proyectos de investigación que son promovidos por las mismas instituciones. El estudiante debe desarrollar su capacidad de búsqueda y lectura comprensiva y tener la oportunidad de reflexionar sobre sus inquietudes intelectuales, proponer alternativas con argumentación válida, y presentar resultados en forma escrita u oral mediante una metodología acorde a sus objetivos de estudio.

La investigación despierta la curiosidad humana y promueve el avance en diversos campos, fomentando habilidades esenciales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas y el análisis, por lo que, la investigación en las universidades es de suma importancia, y en ello tiene un papel relevante la influencia de los profesores en la participación estudiantil en proyectos de investigación y en la presentación, divulgación y(o) publicación de sus resultados.

Poner en práctica estrategias didácticas e investigativas se vuelve sumamente relevante para el aprendizaje y progreso del estudiante. Este enfoque no solo fortalece las habilidades y competencias del educando, sino que también le proporciona las herramientas necesarias para identificar situaciones, problemas y circunstancias, tanto en sus áreas correspondientes como en su vida diaria. Así, el estudiante busca aportar positivamente al mejoramiento y desarrollo humano a través de los resultados obtenidos mediante sus proyectos de investigación.

La investigación científica se ha caracterizado por ser la base principal de la sociedad del conocimiento, mediante la misma se trata de generar nuevos canales de información, oportunidades de desarrollo en los diferentes campos del saber, ya sean sociales, culturales, económicos, políticos o tecnológicos.

La investigación científica, representa un proceso sistematizado, que crea nuevos conocimientos; trasciende del entorno de una sola disciplina; involucra la responsabilidad ética de los investigadores; y se enfrenta ante problemas que a la postre terminan en un resultado o solución factible y verificable.

Bajo ese panorama, los modelos de educación superior se han centrado en adquirir aptitudes, competencias y resolver los retos multidisciplinarios del cambiante mundo en que vivimos. Por tal motivo, debemos considerar que la actitud investigativa de los docentes y estudiantes universitarios es el índice de mayor importancia con respecto a la calidad educativa. Dicho factor tiende a ser determinante para el desarrollo y constituye un elemento clave para la cultura de la investigación científica.

Los proyectos de investigación universitaria y las actividades investigativas, se vinculan a trabajos evaluativos con fines de formación profesional no solo para obtener un título universitario, sino, y lo más importante, para que el graduado sea un buen ciudadano.

Eventos como este se convierten en verdaderas ferias, donde se pueden compartir valiosos productos y conocimientos entre los asistentes, impulsar el desarrollo en diversas áreas, indagar y encontrar

soluciones, tanto a problemas propios de una disciplina como también a situaciones, conflictos y circunstancias de la realidad inmediata en la que se desarrolla el ser humano.

Y lo que es aún más significativo, la universidad asume la misión social de generar ciencia, tecnología e innovación mediante la investigación científica, pues consiste en la búsqueda de conocimiento, o de soluciones a los problemas científicos, basada en el método científico, herramienta que indica el camino en el que debe fluir la indagación.

La nueva sociedad de la información y del conocimiento, se caracteriza por la velocidad en que se crean y cambian los conocimientos. Entonces, la universidad debe desarrollar en el estudiantado la capacidad para: seleccionar, criticar, diferenciar, analizar, valorar la confiabilidad de las fuentes, y recapacitar sobre todas las ideas que ha podido recopilar para el desarrollo de sus trabajos de investigación, cuyos resultados puedan ser dirigidos a encontrar acciones inmediatas a problemáticas de interés, cuya solución favorezca a la sociedad en general.

La universidad, a través de sus procesos investigativos, tiene sin duda una responsabilidad ante la sociedad en su conjunto, ya que ésta le exige producir, entre otras cosas, conocimiento científico socialmente válido, capaz de generar soluciones creativas en las múltiples áreas de su desarrollo. Las universidades constituyen el núcleo central que garantiza el desarrollo científico tecnológico de un país, son las principales generadoras del conocimiento.

En resumen, la investigación científica en la universidad forma profesionales competentes y preparados para afrontar los retos del siglo XXI. El reto actual en las universidades es la integración de los procesos universitarios, donde, de la mano de la investigación, se desarrollen los procesos académicos y de vinculación con la Sociedad. Cierro mi participación con el mandato de Don Alberto Masferrer “tu deber es aplicar todas tus fuerzas, a mejorar la vida y a perfeccionar el Mundo en que vives”.

Dra. Daysi Carolina Marquina de Gómez
Rectora